

Arturo Fontaine T.

673813

Promisoria obra de un joven poeta

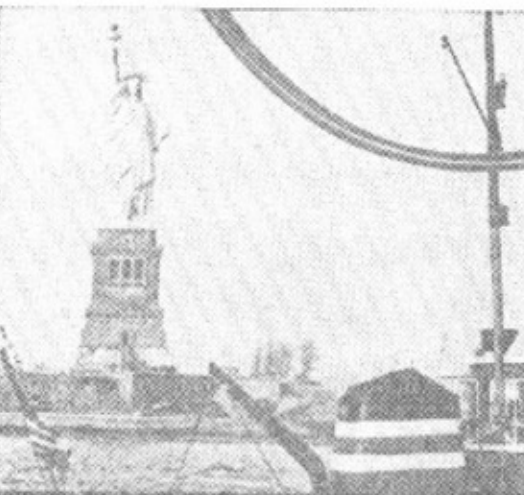
Así como en "Poeta en Nueva York", García Lorca tuvo una visión desencantada de la gran urbe norteamericana ("He venido para ver la turbia sangre, / la sangre que lleva las máquinas a la cataratas..."), el joven poeta chileno Arturo Fontaine Talavera sintió algo semejante al enfrentarse a esa ciudad.

El libro de Fontaine Talavera, un largo poema en tono confesional y apocalíptico, viene a unirse a otros que durante el año han sido publicados en Chile, corroborando aquello de que nuestro país es pródigo en vates. Declamamos que, en el poema de Fontaine, titulado "Nueva York" (Ed. Universitaria), tenemos la presencia de un hablante lírico que adopta un temple de daimon, una disposición anímica apasionada, enfrentándose decididamente — en una primera instancia — a la ciudad que tiene ante sí, siempre dentro de ese tono confesional: "Nueva York, no me habies/ No me digas nada / Es suficiente tu masa compacta, / tu máscara de vidrio y hormigón, / tus alas tibias de aluminio y transparencias..."

Es indudable que la actitud que predomina a lo largo de la composición, es la actitud apostrofica; o sea, el hablante increpa a la ciudad, denunciándola, haciéndole ver las contradicciones internas que la llevarán irre-

mediablemente a la ruina, como una moderna Sodoma y Gomorra: "Bajo tu manto pegajoso/ de smog y luz artificial/ se están en silencio las torres y canastillos/ the thrue Disneyland of America/ esos pájaros cansados/ sobre las rocas del Manhattan". Esta advertencia que lanza contra esa mole de cemento el hablante lírico de este poema, se viene a fundamentar más aún con el epígrafe que pone en el comienzo: "... y la suerte de Hiroshima será envidiada E. C." Las iniciales corresponden al poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, quien parece haber ejercido sobre el poeta Fontaine alguna influencia, sobre todo en "su desventoladura cercana a la prosa, la sobriedad de sus imágenes, su tono dialogal, sus enumeraciones", como apunta Ignacio Valente.

En un determinado momento de la estructuración del poema, se pasa a esa actitud confesional a otra apocalíptica, pues el hablante — siempre imprecando a la ciudad que es la esfera objetiva — predice su kiniente fin, su próximo holocausto: "Nueva York, será destruida/aunque tú no lo creas/ y toda la belleza de escultura/ se hará en cualquier momento/ mil pedazos..." El hablante, proféticamente, describe en una visión de horror y de muerte el destino de la ciudad: "Padecerán los



puentes/convulsiones epilépticas, / y como reptiles sacudiéndose las caminos/ y emergerán los trenes subterráneos de sus cuevas/ como gusanos retorcidos por las calles".

Sin embargo, no todo es pesimismo en el poema, pues se deja entrever por parte del hablante, la posibilidad de la esperanza de la salvación de la ciudad; más aún, se dice que "hay espacio todavía para mí en tus murallas", que "es posible coger un poco de hogar de tus luces

suspendidas". O sea, el hablante cree — con todos los problemas y dificultades que ello implica — poder integrarse a ese mundo, a ese cosmopolitismo que, para dejamiento, se desintegra.

Siendo esta la primera obra del poeta Fontaine Talavera, nos atrevemos a decir que vemos en él un nuevo valor en la lírica chilena, por el buen uso del lenguaje, por la estructuración épica del poema y la proyección futura que pueda tener.

Eddie Morales Piña.

el Mercurio, Valparaíso, 24-X-1976. b. c.

Promisoria obra de un joven poeta [artículo] Eddie Morales Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Piña, Eddie, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Promisoria obra de un joven poeta [artículo] Eddie Morales Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile